

Al Lector.



Ale a luz este segundo tomo de *Sermones Varios*, y saldrá siendo Dios seruido presto el tercero: mi principal intēto a sido aplaudir como puedo a Maria Señora Nuestra en su Purissima Concepcion, estanpando los Sermones que prediquē con ocasion de los votos, que hicieron en su defensa, así las nobilissimas Ordenes Militares, como otras nobilissimas, y piadosissimas Congregaciones, à causa de ser casi todos los asuntos en genero exornatorio no è podido aplicar muchos a las Férias de Quaresma; è descubierto enpero algunas luces, que podrà auuiar el ingenio de quien las leyere, para fructuosas moralidades.

T A-

TABLA DE LOS  
ASUNTOS.

*Sermon de la Circuncision.*

Que para eternizar la corona es menester reformar vasallos, y sujetar enenigos, 3.

Que aunque es mucho lustre vna grandeza heredada, es mas de dura la merecida, 6.

Que bastando tiempo poco para conseguirse mucho, hemos malogrado mucho, y conseguido muy poco, 8.

Que a vista del premio se endulça el mayor trabajo, y la menor accion es trabajo, sino ay premio, 10.

Que se arrojan los ombres a padecer por el mundo mucho auiendo de alcanzar poco, y escusan el padecer por Dios poco pudiendo conseguir mucho, 12.

Que debe ser puntual en la obediencia, a quien preuino el cielo con onra, 16.

Que gozar de vn nombre que obliga a grandes enpeños, quando se à cumplido, es fama, si no se à llenado, nota, 18.

*Sermon de la Concepcion.*

Que en los lustres de esta familia se dexan oy diuisar

los resplandores de la profetia, 24.

Que no parece puede ya atreuerse la sospecha, si está la Cruz verde por el honor de Maria, 26.

Que parece inportaba para su igualdad con las demas personas al Verbo, que a Maria no se atreuiere el pecado, 27.

Que no nace Dios de quien se vio por algun instante muerto, aunque despues viniere resucitado, 29.

Que Maria gozò contra el dragon por la Cruz victoria; los demas todos hallaron la medicina, 31.

Que no cūple las obligaciones de hijo quien pudiendo estorbar el riesgo, aguarda que su madre incurriese el daño, 34.

Que no tubo en la Cōcepcion de Maria naturaleza todos sus llenos: porque entrò Dios a la parte con singularidades cuidados, 35.

Que Maria puede mostrarse muy sin enpacho su rostro, y así nunca tubo riesgo, 36.

Que la cercania del nombre de Iesus no se contenta con purificar de culpas, sino preserua también de máchas, 38.

Que

## Tabla.

Que arà Dios prodigios para estorbar aun la mas leue sospecha, porque el onor de su Madre no quede expuesto a la cortesia, 39.

Que el generoso vino del Sacramento asegura no vbo en su Madre pecado, 41.

Que celebrarse este voto en la casa de Bernardo, es para quien disiente, gran yelo.

### Sermon de San Iuan de Dios.

Que los Angeles dexan al parecer la gloria con gusto por curar pobres, y así San Iuan de Dios fia de cesar de curar pobres, teme viuir entre Angeles, 46.

Que es muy eroyco martirio mendigar, para que otros coman, y andar pidiendo para que viuan, 48.

Que si ay quien se quite el sustento por tener mas que dar a su antojo, San Iuan de Dios se quitò tambien el sustento por tener mas que dar al necesitado, 49.

Que parece mas agrio martirio sacrificar el juicio, que entregar la vida al mas acedo tormento, 50.

Que aunque aya aliento en los mayores Santos para las penas, no fuele auerle para las burlas, 52.

Que llega a tener suma ambicion de la pena, como su-

mo odio a la culpa, 53.

Que llega a luchar con el vicio, quando el lugar, y la ocasion le estan aumentando fuerças, y así consigne dichosamente victorias, 54.

Que ya no maltratan a Dios espinas, porque los pobres no padecen con Iuan miserias, 58.

Que parece no a menester paciencia para tolerar sus males, sino para ver se pierde el sustento de los pobres, 59.

Que tiene visos de Dios quien assiste a curar agenos males, sin que le enbaracen malos olores, 6.

Que si Dios sustentò a la oveja sobre los onbros, tambien sustentò a Dios sobre los onbros este cordero, 62.

Que aunque sienpre arà su presençia falta al mundo, son susijos tales, que no se la ace al necesitado, 63.

### Sermon segundo de la Concepcion.

Que es sabrosa para el cielo la obligacion que se inpuso la fineza del afecto, sin aguardar a obedecer el mandato, 67.

Que corre por cuenta de Dios no siga vna comunidad religiosa engaños auiedole obligado con sacrificios, 99.

Que no ay gloria de Cristo,

## de los Asuntos.

ro, que no lo sea de Maria, ni vbiere afrenta de Maria, que al parecer no lo fuera tambien de Cristo, 72.

Que castiga Dios con pena muy agria atreuerse a deslucir a su Madre aun con muy leue sospecha, 74.

Que en materias de pundonor auer padecido riesgo llega a reputarse por daño, 77.

Que por auer de enparentar con vn justo, dà Dios tal vez contra la ley comun singulares privilegios, 79.

Que estubo Maria en su Concepcion tan distante de peligros, como el cielo de fracasos, 82.

### Sermon tercero de la Concepcion.

Que por salir lucida la prouidencia, dispone juren personas de tan gran autoridad que en la Esposa de Cristo no cayò mancha, 89.

Que a sido en Dios perpetuo desvelo que no se de publico culto al engaño, 102.

Que no auer estorbado amenazase a su madre riesgo, o era descredito del poder, v desdoro del amar, 106.

Que aun las cercanias a este Dios Sacramentado aseguran no pocas veces el triunfo por especial privilegio, 110.

Que quien mira con ojos claros todo lo que dice su excelencia, no sospechara en esta Señora culpa, 112.

Que quien se sentò a su mesa, tiene obligacion de jurar la defensa de su onra, 114.

### Sermon quarto de la Concepcion.

Que no ay mas ley que la dependencia: porque quien a menester solo cuida de agradar, 119.

Que Cristo a cuenta de su dependencia preferuò a esta Señora en su Concepcion de culpa, 122.

Que quando no la eximiera Cristo por depender en la vida, parece debia eximirla por depender en la mesa, 124.

Que no dexara Dios obligarle con el sustento, si vbiere de exercitar como en todos el castigo, 125.

Que debia por ijo vestirla purpuras reales, quando Adà por padre la condenara a groseras pieles, 127.

Que llegó a ser Iesus para preservar antes de nacer Cristo para viuir, 130.

Que auer resguardado Maria a Cristo de todo riesgo asegura la preferuò de todo pecado, 132.

Que como la verdad riene seguro el vencer, no està bien el batallar, 135.

Que el juramento sobre  
ser a la gratitud de saogo es  
a la verdad mucho aplauso,  
137.

Que le sobra mucho a Cris-  
to en su diuinidad para estor-  
barle a su madre el riesgo,  
quando vna criatura auyen-  
ta el riesgo, y le corona del  
triunfo, 139.

Que el amor no descan-  
sa seguro, sino preuiene aun  
los riesgos imposibles con su  
cuidado, 142.

Que esta carga de la pro-  
uidencia diuina, que lo que se  
aclama con publica voz del  
pueblo, este muy preuenido  
contra el engaño, 145.

*Sermon quinto de la Con-  
cepcion.*

Que auer lleuado Maria  
este generoso vino, conuen-  
no la tocò el original peca-  
do, 155.

Que aun lo que toma aqui  
Dios de prestado para su a-  
dorno, anda al paso de la  
gracia, no de la naturaleza,  
115.

Que no se auiene al pare-  
cer con culpa el Sacramento  
aun en sombra, 157.

Que parece le inportan las  
contradiciones a este miste-  
rio para crecer en aplauso,  
159.

Que aun ponerle a aqueste

Señor la mesa de paso, auyen-  
ta de donde se ospeda, el ries-  
go, 162.

Que no puede dexar de res-  
plandores con lauro, si se de-  
dicò en el ara por su Madre  
este sacrificio, 164.

Que proponer este pan, y  
auer temido Maria, pecado  
fuera al parecer contrane-  
nir Dios a su antiguo estilo,  
176.

*Sermon de Velo de Monja.*

Que al amor nada le es pe-  
so: porque el mismo peso se le  
conuierte en aliuio, 172.

Que tiene mucho de Dios  
quien dexò el mundo, quan-  
do le pudo gozar con mucho  
descanso, 175.

Que quien sujetò el juicio,  
ya le ofreciò a Dios de si muy  
agradable olocauto, 177.

Que dedicarse al encerra-  
miento es como ofrecerse al  
martirio, 179.

Que la clausura es ya co-  
mo ventana a la gloria, 180.

Que para disponerle gusto  
la posada a Dios el mejor  
adorno es que no encuentre  
ninguno, 184.

Que Dios en el coraçon  
mas santo se ospeda; pero en  
en el virgen auita, 185.

Que la oracion endulça el  
mayor trabajo, y establece  
siempre el gozo, 187.

Que es sabrosísimo al gust

to de la eucaristia el plato,  
para quien supo retirarse per-  
fectamente del mundo, 189.

*Sermon de Dedicacion de  
Templo.*

Que aqui juntò la piedad  
de la vanidad lo prodigo, de  
la virtud lo acertado, 194.

Que a menester mayor ca-  
sa, quando Maria le solicita  
trofeos, que quando muchos  
Angeles cuidan de adquirir-  
le triunfos, 196.

Que fabricarle a Dios ten-  
plo es tener defensa contra su  
enojo, 198.

Que aun cercada de Ange-  
les puede la cordura temer,  
y si le fabricò a Dios casa, ya  
se puede asegurar, 200.

Que aun quando Dios da  
la vida, quiere que se vaya  
por la confirmacion de esa  
merced a su casa, 204.

Que parece le assiste a Dios  
los espíritus soberanos con  
mas circunspeccion en el ten-  
plo, que en el inpireo, 206.

Que aunque la paciencia  
diuina tolere otros delitos,  
castiga con gran rigor los  
que se acen en el templo, 208.

Que dedicarle a Dios ten-  
plos es eternizarse nonbre en  
el mundo, y es asegurarse fa-  
uores del cielo, 210.

*Sermon de Onras.*

Que estando muy seguros

de su dicha, nos obliga a do-  
lorosos sentimientos su falta,  
214.

Que supo su prudencia vi-  
uir para el fruto muchos si-  
glos en pocos años, 217.

Que merece mucho casti-  
go quien tropieza en el mis-  
mo defengano, 210.

Que es gran dicha no que-  
dar en la muerte desposeido,  
aunque quede vn onbre def-  
nudo, 213.

Que ostenta Dios su gran-  
deza en vnos años muy flori-  
dos, y de frutos muy saçona-  
dos, 215.

Que la gallardia no a de  
seruir de espuela para auinar  
el apetito, sino de cautela pa-  
ra despertar el cuidado, 217.

Que es indigna sed la que  
sirue a la auaricia, y es loable  
la que sienpre aliuia agena  
congoja, 218.

Que no es buen ministro el  
que quita tienpo a la obliga-  
cion para su descanso, y lo es  
quien gasta oras en oracion  
vrrandolas a su sueño, 221.

*Sermon de la Asuncion.*

Que si al baxar al mundo  
an menester sombra los res-  
plandores del Verbo para po-  
der verse, tambien al subir oy  
al inpireo necesitan de son-  
bras los de Maria para mi-  
rarle, 225.

Que sin Maria ni Dios pa-

rece acierta a reinar, ni los onbres pueden viuir, 228.

Que si en los demas suele la dicha, y la ausencia causar oluido, a Maria le causa mas cuidadoso desvelo, y mas desvelado cuidado, 229.

Que el subir a mayor gloria es gozar el onbre mas seguramente vida, 232.

Que en el cielo no le falta a Maria solicitud, sino turbacion; antes dexando el aogo es muy mas viuo el cuidado, 234.

Que ace Dios por ver oy en su Real triunfo a Maria las diligencias que los Santos por mirar a Dios en la gloria, 237.

Que poseer oy Maria singular gloria en el cielo, para el onbre es gran seguro, y para el infierno muy fatal ado, 241.

*Sermon en fiesta de toros.*

Que en vn dia de toros se le malogran a Cristo cuydados de muchos años, 247.

Que si en el teatro del mundo se sustenta a costa de sangre vmana la vanidad, en aqueste teatro a costa de la diuina resplandece la virtud, 250.

Que es gran ceguedad arriegar vn onbre su vida sin mas fruto que quedar se como se estaba, 253.

Que los mas terribles enemigos contra el onbre son sus sentidos, quando mas entretenidos, y apacentados, 256.

Que los deleites del mundo pretendidos son congoja, y conseguidos desdicha, 256.

Que es illustre tinbre de la virtud renunciar lo que se pudo gozar sin pecado, y a lo que mouia el exemplo, 260.

Que si en la plaza del mundo ace guerra el deleite al Sacramento, aqui el Sacramento triunfe gloriosamente del mundo, 262.

*Sermon de Santo Tomè.*

Que es digno de amor vn Principe, que vencio resistencias poderoso, y se mostrò en las victorias vmano, 268.

Que celebrar dignamente los años de vna corona pide en el coraçon cariños, y mercedes en las manos, 271.

Que el fauor viene a ser interer de quien le ace, quando le emplea en vttilidades comunes quien le recibe, 275.

Que no està cabal la dicha, si le falta luz al alma, aunque brille exterior ponpa, 277.

Que siendo muchos los que anelan parte en el premio, son pocos los que ponen para trahajar el onbro, 269.

Que tiene Cristo patente el pechó, y así que es terquedad

dad nūestrā proseguir en el engaño, 272.

Que es saber guardar en agenas faltas secreto de virtud eroycā gran testimonio, 285.

*Sermon de Animas.*

Que quien a vista de frias cenizas no llegó a sacudir el engaño, se publicò mas que bruto, 289.

Que parece trata Dios de negar glorias, quando retira de la memoria cenizas, 291.

Que no resplandece tan abrasada la caridad quando cuyda de los viuos, como quando solicita el aliuio de los difuntos, 292.

Que auiendo aliento para mirar sin lagrimas el mayor destrozo, falta al ver aun vna sonbra de este tormento, 294.

Que no tiene excusa quien a poca costa no quiso aliuar mucha pena, 297.

Que abreuia mucho tienpo sus prisiones, quien remedió de vn justo necesidades, 299.

Que este sacrificio ofrecido en el ara es el mayor aliuio a la pena, 301.

Que el bien que acemos a las Animas, nos sirve para gozar en la otra vida mas gloria, y en aquesta vida mas dicha, 303.

Que vna indulgencia es a

los ojos colirio, y a las dificultades desenbaraço, 305.

*Sermon de San Miguel.*

Que nos contentamos con ser los vltimos en el cielo de tibios, quando de ambiciosos anelamos ser en el mundo de los primeros, 309.

Que aunque el triunfo dependa del batallar, depende mas del viuir, 312.

Que en las batallas se aseguran mejor los propios, quando solo se pretenden los lucimientos diuinos, 313.

Que para emprender eroycas acciones es gran aliento el ver se premian virtudes, 315.

Que quando no nos defienda por acernos fauor, nos asistirá por acer a Luzbel pesar, 317.

Que siendo vnos mismos los intentos, es interès de Miguel asistir a los de nuestro Principe con socorros, 318.

Que solo resplandece perfectamente cabal la victoria, quando se consigue sin perdida, 321.

Que confederar mienbros desunidos es mas que rendir contrarios, 322.

Que se acredita de muy diuino quien gasta en defender a los pequeños cuydados, 324.

Que el poder viue a las le-

Tabla

yes de su arbitrio, porque rara vez ay quien se atreua a ocasionarle defabrimiento, 320.

*Sermon de nuestra Señora del buen Consejo.*

Que no propone Dios por consejero a quien desdora leue apariencia, aunque no le manche culpa, 331.

Que no se conpadezen cercanias a la mancha con ser oraculo de diuina sabiduria, 333.

Que decretar Dios a Maria por Consejera, asegura q̄ consiguió del demonio siempre victoria, 334.

Que si a Maria oy la goçobrara algun riesgo, no sacara Dios el rostro, 335.

Que tiene visos de muy escusado examinar si Maria tubo riesgo sabiendo que este cordero es su fruto, 337.

Que preuenir Dios para su Madre tan Real magnifica ponpa no permite imaginar, que la desluciese desdicha, 339.

Que aqui no solo se alla el consejo para acertar, sino tan bien las fuerças para poder conseguir, 342.

Que no se muestra tanto el afecto en el prodigio, como luce en el consejo, 344.

Que merece mucho castigo, quien no busca teniendo-

le muy a mano el mejor consejo, 347.

*Sermon del Santissimo Sacramento.*

Que si el onbre solo sabe amarse a si, viuiendo ya el onbre en Dios, es fuerça encontrar con Dios, quando se buscar a si, 351.

Que como viue Dios a beneficio de este alimento en el onbre, quando busca su afecto al onbre, tiene digno empleo, porque se encuentra con Dios, 353.

Que en el Sacramento andubo tan ingenioso el amor, que izo seguro del mismo riesgo, 356.

Que con este vino forma vn onbre de las cosas otro juicio, porque sale del engaño, 358.

Que no se alienta como debe de este plato, quien viue a las leyes de su aluedrio, 360.

Que esta mesa es el aliuio mas seguro a toda congoja, 362.

Que el Sacramento es como encanto de las pasiones, y escudo para rebatir afanes, 364.

Que es mayor peligro juntar con este plato manjares del mundo, que olvidar quié se entrega al mundo este plato, 367.

Ser

de los Asuntos.

*Sermon de San Norberto.*

Que los fauores de S. Norberto tienen lo temprano de la aficion, y lo calificado del merito, 372.

Que no parece sabe gozar instante de vida sin ilustrar con su resplandor la Iglesia, 374.

Que es tanto el fruto que consigue la Iglesia con la predicacion de Norberto, que le da Dios mucha priesa, para que salga de su retiro, 375.

Que el ado mas fatal del demonio es la penitencia, en quien luce con la doctrina, 376.

Que parece debio mas a Norberto, que a sus mismos padres Maria, pues a sus padres debio la vida; pero a Norberto la onra, 380.

Que Norberto es de tan singular y peregrina virtud, que en los retiros cuida del bien de los proximos, y quando mas cuida de los proximos, viue muy retirado en los cielos, 382.

Que reprimirse vna sangre noble en descomedidas injurias es mas que obrar maravillas, y merece la coronacion del cielo de muchas glorias, 387.

Que si otros le vyen aun proponiendoles premio, él le sigue despreciando todo peligro, 389.

*Sermon de la Visitacion de Nuestra Señora.*

Que es tal el Bautista, que con él tiene el oficio de Redemptor muy perfectamente sus llenos, y sin él pudiera parecer que tenia algunos vacios, 394.

Que el primer cuydado de Dios no es adquirir Reyes, sino grangear Sacerdotes, 397.

Que parece requiere mas virtud llegar al ara, que aun estar gozando acá en el mundo de la diuina presencia, 399.

Que es pretension de los espiritus celestiales, aunque sea a costa del trono exercitar vn rato este decoroso officio, 401.

Que muchas veces quando lisonjea la lengua con la alabanza, está el juicio desdorando con la censura, 403.

Que las visitas son gazetas de varias nueuas, y son como talleres de culpas, 405.

Que se debe persuadir primero con obras, para que sean eficaces con los demas las palabras, 407.

Que lo que eligió Dios como arma contra la culpa, lo preferió de la mancha, 409.

*Sermon de la Purificacion.*

Que no puede llegar a mas col-

colmo la malicia, que a no re-  
parar por seruir en ninguna  
costa, 414.

Que Maria obedece a cos-  
ta del credito, y paga el ser-  
uir en oro, 417.

Que quien por cumplir la  
ley arropella riesgos, tiene en  
el riesgo el mayor seguro, y  
eterniza el mayor elogio, 418.

Que en el mundo solo se  
mide la grandeza por la pon-  
pa, 421.

Que en la politica del mun-  
do sienpre el rico pecha me-  
nos, y el pobre tributa mas,  
424.

Que aunque Cristo sienpre  
es Sol, brilla en los brazos de  
Maria con mas resplande-  
cientes reflexos, y con mas  
lucidos rayos, 428.

Que aun sus mismos pa-  
dres para poseerle an inenes-  
ter redimirle, 430.

Que ojos que llegaron a  
ver a Dios, no an de enplear-  
se mas en lo vmano, sino con-  
sagrarse a lo diuino, 432.

*Sermon del Santissimo Sa-  
cramento.*

Que multiplicar Dios en  
este Sacramento presencias,  
fue buscar de laogo a sus libe-  
rales ansias, 436.

Que sin el Sacramento aun  
los mas valientes llegan a su-  
jetarse cobardes, y aun los  
mas cobardes llegan a triun-  
far valientes, 438.

Que puso Dios toda la pe-

nalidad del morir, porque go-  
zales sin costa la dulçura del  
comer, 440.

Que con este pan no ay  
muerte, aun quando Dios pa-  
rece la intima, y sin el la ay,  
aun quando parece la aparta, 441.

Que el Sacramento es luz  
para acertar el camino, y efi-  
caz ardor para consumir al  
demonio, 443.

Que quien se alimenta del  
Sacramento, no a de tener  
ya para los vicios camino, 445.

Que solo parece esta dis-  
puesto para comer quien se  
mira entre agonias de morir,  
447.

Que alimentarse de aquel-  
te pan pide vna virtud muy  
firme, y vna perfeccion muy  
estable, 450.

Que no parece comulga co-  
mo debe quien no queda es-  
pejo donde se vea Dios, y  
quien no se mira tambien en  
Dios como espejo, 452.

*Sermon de la Traslacion de  
San Benito.*

Que guesos que en vida  
se escondieron sepultados, en  
muerte deben lucir aplaudi-  
dos, 458.

Que parece inspira virtud  
a los canpos estos guesos co-  
mo los ojos diuinos, 460.

El cielo debia aquellas lu-  
ces al alma, y el canpo estas  
guirnaldas a las reliquias,  
463.

Los guesos de San Benito  
pa-

parece tienen propiedades  
de Sacramento, 466.

Que el sepulcro de Benito  
goza los priuilegios que go-  
za el Sacramento, y acen glo-  
riosa la sepultura de Cristo,  
496.

Que es testimonio de so-  
berana virtud sirua a efecto  
contrario la criatura de lo  
que lleuò su naturaleza, 471.

Que si la virtud de otros  
Santos piden para obrar cer-  
canias, a la de Benito aun no  
la estorban distancias, 474.

Que el cuerpo muda la  
sentencia en flores, y el espi-  
ritu le ocupa el sitio al demo-  
nio con luces, 476.

*Sermon de la Traslacion del  
Santissimo a la Capilla*

*Real.*

Que vnen tan enlaçados  
los triunfos del leon con los  
aplausos de este cordero, que  
no pudiendole faltar al cor-  
dero aplausos, es forçoso que  
el leon se corone sienpre de  
triuñfos, 480.

Que poner Dios en casa de  
vn Principe ara es establecer  
su corona, 484.

Que algunos tratan a Dios  
al principio con atenta reue-  
rencia, y despues con menos  
respeto como de casa, 488.

Que muchas veces se abla  
en el remedio, y se pretende  
el desdoro, 490.

Que de ofensiones contra  
nosotros deben con magnani-

midad perdonarse; pero contra  
Dios no deben sufrirse, 492.

Que fuerat olerable no se  
reprendiesen, como los des-  
manes no se alabasen, 495.

Que no basta este Dios cer-  
ca de mi; sino es tambien ne-  
cesario, que este yo cerca de  
Dios, 496.

Que pretenderse lucimie-  
tos a costa agena, es usada;  
pero mal segura politica: vi-  
uir para que otros viuan es in-  
terefada prudencia, 498.

*Sermon de los Martires del  
Iapon.*

Que estas tres cruces fue-  
ron el trofeo mas glorioso  
a la Religion, y la muerte  
mas ineuitable a la tirania,  
503.

Que no suele caberle me-  
nos parte del fruto al erma-  
no que a compañia, que al Pre-  
dicador que enseña, 506.

Que es menos valiente el  
demonio para acerle a Dios  
agravios, que nuestros Mar-  
tires para acerle al demonio  
tiros, 508.

Que si la idolatria auia cer-  
rado a la verdad el camino,  
ya an desenbaraçado estas lan-  
ças, y a questeas cruces el pa-  
so, 510.

Que si para establecer su ti-  
rania lo primero de que se va-  
lio el demonio, fue vn oido  
peruertido, Dios para fundar  
su Reino, se vale lo primero de  
ese sentido martirizado, 512.